

EL PODER NUCLEAR E IDEOLOGIA

por Juan Mozzicafreddo

LA RECIENTE DECLARACION de Mao Tse Tung al gobierno de Nixon sobre la coexistencia ubica al régimen comunista chino en una nueva situación; es una interesante perspectiva para analizar el proceso político internacional de URSS y de China. La filosofía del sistema comunista parte de la afirmación de que la infraestructura económica y social determina la ideología, y en consecuencia la estrategia en la política internacional.

URSS. Al nacimiento de la revolución rusa y a la luz de la filosofía Marxista-leninista la lucha de clases interna se traslada a la lucha de clases internacional, de los países proletarios contra los países explotadores. De la naturaleza del régimen se deduce la naturaleza de su política internacional y su estrategia.

En una primera etapa Rusia tuvo una estrategia internacional revolucionaria, por un lado en el apoyo a los movimientos revolucionarios de otros países, y por otra parte, su actitud internacional era de manifiesto rechazo de colaboración con las demás naciones. El comunismo ruso como avanzada y eje de la revolución comunista mundial, podría circunscribir a dos motivos su estrategia política; una, que la infraestructura económica y social interna e internacional determinaba la posición revolucionaria en política exterior de acuerdo a los postulados marxistas-leninistas, y una segunda consistía en la necesidad de afirmar su seguridad y un peso político internacional rodeado de países con sistema comunista.

El proceso soviético ha llevado a una consolidación de su sistema paralelamente a un poder nuclear que llegó a compartir el monopolio termonuclear con EE. UU. Suslov, decía en su informe, "que la paz que hoy goza la humanidad no es un regalo de los dioses, sino una consecuencia de esta nueva correlación de fuerzas que se ha establecido a partir del desenvolvimiento del fuerte bloque socialista". Las armas nucleares, evidentemente, pueden cambiar las condiciones de una época, es tal que en el discurso de N. Krushev, en 1956, declaró que con las armas nucleares la coexistencia pacífica era un imperativo. La guerra ya no era inevitable entre dos sistemas distintos. Es decir que la ideología de una potencia revolucionaria se transformó en una nación "coexistente" con las demás. Es claro, entonces, que el poder nuclear capaz de desen-

cadenar una guerra atómica ha sido la causa del cambio en la estrategia revolucionaria a moderada.

No quiere decir esto, necesariamente, que la coexistencia implique el apaciguamiento de la guerra fría. La guerra fría viene a ser una guerra que solo puede ser "resistida", no ganada. Y la coexistencia es uno de los matices de la guerra fría.

CHINA. Cuando se inició el gobierno de la revolución comunista del régimen chino, el análisis de la situación internacional por parte de Mao Tse Tung dio confirmación a la política de apoyo a los movimientos revolucionarios mundiales. Si bien el régimen chino otorgó apoyo militar, su mayor impacto fue ideológico. Carente de poder nuclear en una época en donde ya se comenzaba a tratar el problema desde el punto de vista atómico, la estrategia china estaba en cierta medida determinada por su aislamiento internacional, su débil régimen, imponiéndole la necesidad de ser agresiva en su exportación ideológica, mostrando una política exterior revolucionaria. La infraestructura económica, la propiedad o la relación de los medios de producción, la determinaba una política internacional que presionara en el orden mundial en base a los movimientos revolucionarios, de la lucha de clases nacionales a la lucha de "clase internacional".

Mao Tse Tung, hoy, ha unificado China y consolidado su sistema político, alcanzado en menos de diez años de fuerte labor un poder nuclear que la convierte en el tercer árbitro del mundo, con un poder suficiente como para negociar con las dos superpotencias estableciendo un relativo equilibrio tripolar.

Cuando es ya evidente y no se discute el coeficiente nuclear-atómico del régimen chino, el mundo, y en especial Rusia, observan su modificación en la ideología internacional. Naturalmente que China sigue ayudando y alentando los movimientos de liberación nacional, que es parte de su estrategia, pero también ha modificado su ideología internacional en la lucha por el poder.

A veinte años de la revolución china, la posición internacional ha pasado de revolucionaria e intransigente a la necesidad de establecer un nivel de coexistencia, como lo ha manifestado Mao Tse Tung a Nixon en su reciente declaración. Un sistema político eficiente, y un cordón de países comunistas que le dan seguridad acompañan la nueva posición internacional de China. Si bien estos factores influyen no son determinantes. Con una misma relación en los medios de producción, o infraestructura económica, desde la revolución hasta ahora, la ideología internacional ha variado.

El poder nuclear —que es el elemento que más ha avanzado y evolucionado en esos años— y no la infraestructura económica viene a ser, entonces, el factor determinante del cambio de una estrategia revolucionaria a una posición coexistente. Cambio que tendrá incidencia fundamental en las futuras relaciones de poder.